



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE

Hoja Semanal y Especial Jóvenes

de la Parroquia de

Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XVIII

Nº 19

18.02.2024

DOMINGO DE LA 1ª SEMANA DE CUARESMA

LECTURAS DE LA MISA:

1ª Lectura	Del Libro del Génesis (Gn 9, 8-15)
Salmo Responsorial	Salmo 24 (Sal 24, 4bc-5ab. 6-7bc. 8-9)
2ª Lectura	De la 1ª Carta del Apóstol San Pedro (1 Pd 3, 18-22)

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO ① SEGÚN SAN MARCOS (Mc 1, 12 - 15):

En aquel tiempo, el Espíritu empujó a Jesús al desierto.

Se quedó en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás; vivía con las fieras y los ángeles lo servían.

Después de que Juan, fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía:

«Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio».

① Los textos Bíblicos citados en esta HS y EJ están tomados de la Biblia de la Conf. Episc. Española.

- En el recuadro de la derecha tiene a su disposición, en el código QR que puede escanear, las **Reflexiones de nuestro Párroco sobre el Evangelio Dominical** que acaba de leer.
- Más Información en nuestra web: www.reinacielo.com



VII. Acciones

3. La promoción del bien común (cont. ...)

3.2. El bien común en la reciente Doctrina Social de la Iglesia

Los retos a los que hacen referencia – la crisis ecológica, la cuarta revolución industrial, la crisis de la familia y la demografía, etc. – son globales y requieren respuestas globales y locales. La complejidad de dichos retos es de tal magnitud que resulta esencial desarrollar enfoques multidisciplinares contruidos también sobre la filosofía y la teología.

La antropología (familia), la economía (empresa), la política y el derecho son elementos esenciales de las causas y potenciales soluciones de los retos globales, y están íntimamente interconectados. La complejidad, escala y urgencia de los retos globales requiere que esas cuatro disciplinas sean repensadas en profundidad.

En ‘**Fratelli tutti**’, el papa Francisco se refiere a una fraternidad universal sin fronteras que se deriva de la común naturaleza de todos los hombres, hechos a imagen y semejanza de Dios. Esa fraternidad no solo une a los hombres, sino que, como dice el Papa en ‘**Laudato si**’, religa a todos los seres vivos, porque han sido creados por Dios.

Dicha fraternidad ha sido dañada por el pecado y sus consecuencias. Así se buscan soluciones ideológicas parciales que muestran la incapacidad de pensar un proyecto común de la humanidad, lo que se manifiesta, según la encíclica, en una globalización sin rumbo, en la falta de un concepto de dignidad humana compartido, de unos derechos asimétricamente protegidos, de unas desigualdades económicas lacerantes; existe también una comunicación superficial y un exceso de información que confunde y genera miedo y ansiedad.

Frente a estas sombras de la sociedad global, el Papa propone la necesidad de pensar y gestar un mundo abierto, construido sobre relaciones fundamentadas en **el amor** —la familia, la ciudad, la nación, la comunidad universal—, **definido como el firme deseo de procurar el bien del amado, es la base del bien común.**

En resumen, se constata que existe una comunidad global que se enfrenta a retos de enorme magnitud y que para confrontarlos con solvencia es necesario que se desarrollen soluciones en el ámbito antropológico, empresarial, económico y político.

Se puede hablar con propiedad del bien común global. Pero, para que sea posible, es necesario demostrar que existe una comunidad global, cuyos miembros tienen deseos compartidos, procedimientos para alcanzarlos, y capacidad para seguirlos en una comunidad tan grande y dispersa. Sin comunidad global no puede haber bien global.

Continuará, D. M., en la próxima H.S. ...



*Para recibir los
Avisos por WhatsApp
Escanea este código*



El Catolicismo sigue atrayendo por la verdad que entraña, defiende, promueve y trata de transmitir. Hoy día es común encontrar afirmaciones de que creer es cosa de gente retrógrada o estancada en el pasado. A la religión se le suele poner la objeción de que carece de razones, de que priva de la libertad... Nada más lejano de la realidad. Hoy por hoy los casos de gente que a través de la fe le dan un feliz giro a su vida siguen sucediéndose de manera numerosa. Las conversiones siempre han interpelado a la humanidad. Lo cierto es que las conversiones están a la orden del día; siguen siendo una constante en la historia; una línea invariable que hunde sus raíces en la aparición del Cristianismo y que se alarga hasta nuestros días.



Tres casos que han impactado recientemente a la sociedad han sido los de **William "Bill" Murria, Francis Beckwith y Norma McCorvey**.

El primero es hijo de Madelyn Murria O'Hare, militante y atea radical asesinada en 1995, quien consiguió que las Cortes de Estados Unidos suspendieran las oraciones en las escuelas públicas. William lidera la Coalición por la Libertad Religiosa y fue uno de los críticos más sonados de la labor de su propia madre.

Francis Beckwith fue hasta hace poco el presidente de la Sociedad Teológica Evangélica, cargo al que renunció para regresar al seno de la Iglesia en la que creció: la Católica. El camino de regreso de Beckwith comenzó tras leer a los Padres de la Iglesia y constatar "que la Iglesia primitiva era más católica que protestante y que la visión católica de la Justificación, correctamente comprendida, es bíblica e históricamente defendible". (Los católicos enfatizan la importancia de las obras como evidencia y expresión de esa fe - una fe activa **en la caridad y las buenas obras**. Esto significa que la fe debe ser activa en la práctica de la caridad y las buenas obras para que la Justificación se complete. Esta posición se basa en la enseñanza de Santiago 2:14-26 en la Biblia, que dice que la fe sin obras está muerta. La Justificación nos da entrada a la gracia de Dios y nos asegura que tenemos vida eterna. Mientras en el caso de una parte de los protestantes la Justificación actúa a través de una fe **desprovista de caridad y buenas obras**. Lo anterior no significa que los protestantes no hagan caridad y buenas obras, aunque no es esencial para ellos, para recibir la Justificación.)

El caso de Norma McCorvey no deja de llamar la atención: hace 34 años su caso sirvió para legalizar el aborto en Estados Unidos. Embarazada en 1970, inventó haber sido violada por una banda de pandilleros. Mientras estaba ante la Corte Suprema nació su bebé que luego fue dado en adopción. De la triste experiencia como empleada en una clínica abortista y ante la maternidad de otra de sus hijas halló una luz que le llevaría al inicio del camino de conversión. En 1987 salió a la luz la verdad. No había sido violada, conocía al padre de su primer bebé y, posteriormente, en 1998, se convirtió al catolicismo:

"Sí, ahora soy claramente pro vida y católica cien por ciento y si una mujer me dice que va abortar le diría que hablara con su corazón y su sacerdote; después, que busque a una mujer que ya haya abortado y que le pregunte qué tal le fue". **Ahora está volcada a ayudar en el movimiento pro-vida.** "Trato con muchas mujeres que han abortado y que ahora conocen al Señor y se han convertido. Todas me dicen lo mismo desde hace varios años: Norma, si hubiéramos sabido lo que sabemos ahora, nunca habríamos abortado", ha declarado recientemente.

La artimaña de atacar al Catolicismo desprestigiándolo es una técnica más del intento de hacerlo sucumbir por intereses diversos. La búsqueda de hacer aparecer el Cristianismo como algo anticuado y propio de culturas atrasadas no ha logrado reducir el ánimo de quienes se acercan con pureza de intención al mismo. Es el encuentro con el Dios vivo y personal que nos sale al encuentro, un Dios que reconoce el Cristianismo como el único Dios verdadero. El Catolicismo trata de transmitir la VERDAD a quienes están abiertos a descubrirla y conocerla, y esa búsqueda es una necesidad de la persona.



Especial Jóvenes

Parroquia NTRA. SRA. REINA del CIELO

Año XIII

Nº 19

18.02.2024

LOURDES, CARICIA DE DIOS (Continuación HS nº 18)

Los prodigios habían empezado a brotar en la roca. Empezaron a florecer las carnes de los tullidos, de los tísicos, de los leprosos. Florece el milagro y salta sin cesar del lugar bendito donde se posaron los pies de la Inmaculada Concepción. Se levanta el templo, empiezan las peregrinaciones, la gota se transforma en torrente, a millares llegan los devotos de todos los confines de la tierra, rezan ante la gruta, cantan, lloran, se confiesan, hacen penitencia, son curados de sus diferentes enfermedades y problemas del alma. Lourdes se convierte en un foco mundial de vida religiosa, en una inmensa plegaria, en una oficina de lo sobrenatural, en un movimiento espiritual.



Con la sencillez de las cosas grandes se reveló que aquella aparición repetida tantas veces era de la misma Virgen María. Sí, la visita era grandiosa por la dignidad y asombrosa por lo inusitado. La muchacha de salud enfermiza ni siquiera sabía pronunciar bien la palabra "concepción" las primeras veces. **El dogma de la Inmaculada Concepción**, hacía cuatro años que había sido proclamado en Roma por el Papa, declarado beato, Pío IX. Bernardette afirmó que la aparición había dicho: **"Yo soy la Inmaculada Concepción"**. Era la confirmación de labios de la Virgen, de la definición infalible, que había sido controvertida.

La primera aparición ocurrió el 11 de febrero de 1858. Luego se fueron repitiendo otras diecisiete veces. Aquella pobre analfabeta y con poca salud, hija de una familia pobre, arruinada y miserable, tuvo que sufrir todas las trabas imaginables, incluidas las de la misma autoridad eclesiástica. El mismo párroco de Lourdes, a quien, en nombre de la Señora, se dirigió Bernardette, a encargarle que construyeran allí una capilla, le exigió que la Virgen hiciera florecer el rosal silvestre, que crecía a los pies de la hondonada donde se aparecía la Señora. Hoy existe una documentación, examinada desde todos los ángulos que puede ser investigada, como un documento que pertenece a la Historia, repleta de declaraciones, procesos, dictámenes técnicos, pruebas, cartas y réplicas.

Las pruebas de los hechos están exhaustivamente estudiadas, y mucha gente se cura bebiendo o bañándose en la piscina que contiene el agua que brota de la gruta. Llegaba y llega muchísima gente para rezar y con ansias y esperanza de curación. Muchas personas, en LOURDES, se convierten y otras cambia de vida. La Señora pidió que se le edificara una capilla, y que se hicieran procesiones. Los actos multitudinarios fueron varias veces prohibidos y el recinto de la cueva cerrado, hasta que llegó la esposa del almirante Bruat, institutriz de los hijos del Emperador, Napoleón III, coincidiendo en ese día la visita que hizo el periodista y polemista Luis Veuillot, (*Este periodista francés defendió con firmeza la autonomía del Papado frente a los nacionalismos imperantes y la infalibilidad pontificia*). Ambos, institutriz y periodista informaron de modo adecuado al Emperador quien ordenó levantar la prohibición.

También la Iglesia cedió, y el obispo de Tarbes inició el proceso que duró dos años, hasta que el 18 de enero de 1862, escribió una carta pastoral en la que sentenciaba: "Juzgamos que la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, se apareció realmente a Bernardette Soubirous el 11 de febrero de 1858 y días siguientes, 18 veces, en la gruta de Massabielle, cerca de la ciudad de Lourdes; que tal aparición contiene todas las características de la verdad y que los fieles pueden creerla por cierto... Para cumplir con la voluntad de la Santísima Virgen, repetidas veces manifestada en su aparición, nos proponemos levantar un santuario en los terrenos de la gruta".